III Congreso Internacional Cuestiones Críticas
Rosario | Abril de 2013
Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

El discurso de difusión científica del siglo XIX como legitimación del exterminio de los pueblos originarios de la Patagonia: la Conferencia de Julio Popper en el Instituto Geográfico Argentino en 1887

Kenny Low Andrade[1]
Universidad de Santiago de Chile
Becaria CONICYT
Klowandrade@gmail.com

Resumen: La ponencia propuesta se inscribe en el marco general del análisis de los relatos de divulgación científica en torno a la Patagonia Americana. Específicamente revisa el texto de la Conferencia de Julio Popper en el Instituto Geográfico Argentino en 1887 para dar cuenta de cómo el discurso de divulgación científica suministra los argumentos socialmente aceptables que permitirán el exterminio de los pueblos originarios de Tierra del Fuego a fines del siglo XIX, durante el proceso de colonización del territorio por parte de argentinos y chilenos. Se concluye que el texto analizado materializa el imaginario científico de su tiempo: civilización v/s barbarie; y encubre, tras su fachada de relato de investigación de campo, una construcción deformada de las culturas originarias que neutraliza la ética occidental.

Palabras clave: Divulgación científica siglo XIX - Exterminio pueblos originarios - Discursos sobre la Patagonia

Abstract: The proposal of this paper falls within the general framework of analysis of popular scientific papers about South American Patagonia. The text specifically reviews Julio Popper's conference at the Argentine Geographic Institute in 1887. It looks into the way in which scientific research provided the socially acceptable arguments that would excuse the extermination of the native people of Tierra del Fuego in the late 19th century, during the colonization of this territory of Argentina and Chile. It was concluded that the analyzed text embodies the imaginary science of the time: civilization vs. barbarianism, and it hides, behind a field research facade, a rather distorted construction of the original cultures which in turn helped to neutralize western ethics.

Keywords: Scientific divulgation in 19th century - Extermination of original cultures - Discourses about Patagonia

La ocupación chilena y argentina del territorio austral de la Patagonia y específicamente de la isla de Tierra del Fuego se inicia a mediados del siglo

[1] **Kenny Low Andrade** es antropóloga titulada por la Universidad de Chile, actualmente estudiante del Magister en Literatura Latinoamericana y Chilena de la Universidad de Santiago de Chile, Becaria CONICYT.

XIX[2], con anterioridad el contacto entre occidentales e indígenas era esporádico y sujeto a las rutas de navegación que atravesaban el Estrecho de Magallanes. Una vez que se asientan las primeras poblaciones de chilenos, argentinos y migrantes europeos, el contacto con los indígenas se hace periódico, pero relativamente pacífico. Cuando a fines del siglo XIX se inicia la explotación ovina del territorio y se intensifica la labor de los misioneros europeos, principalmente salesianos, la relación con los pueblos originarios deriva en exterminio sistemático.

En este contexto se inserta el trabajo del explorador rumano Julio Popper como explorador de la Tierra del Fuego y precursor de su desarrollo económico. En el gobierno argentino, que debe velar por sus intereses en la parte occidental de la isla de Tierra del Fuego que le corresponde desde 1881, Popper encuentra un nicho de negocios que le permite realizar las necesarias exploraciones de un territorio aún desconocido en su mayor parte y encontrar el capital que permita la explotación de sus riquezas.

La Conferencia en el Instituto Geográfico Argentino de 1887, es el recuento del primer viaje de exploración realizado por Popper a Tierra del Fuego entre octubre y diciembre de 1886. Interesa este texto porque es liminar en relación a la construcción de una imagen sobre este territorio específico y porque fue leído en su época como un discurso propiamente científico y en este sentido es un ejemplo, si no del discurso científico de la época, por lo menos del discurso de difusión científica que al parecer tuvo mayor repercusión que el propiamente científico en los desarrollos políticos de nuestras hace poco inauguradas naciones. En esta conferencia Popper se presenta a sí mismo como Ingeniero y su texto toma la investigación científica como referente; sin embargo, ahora sabemos que su interés estaba en llegar, además de la comunidad científica, a la clase ilustrada de Buenos Aires y a los funcionarios de gobierno y capitalistas a quienes quiere hacer ver las ventajas económicas

[2] La ocupación oficial del territorio por parte del nuevo Gobierno de Chile ocurre el 21 de septiembre de 1843, por parte de la expedición de la Goleta Ancud comandada por el capitán Juan Guillermos, en el sector del antiguo Fuerte San Felipe, actual Fuerte Bulnes. En 1848 el poblado se traslada a la actual Punta Arenas.

de invertir con él en Tierra del Fuego. Luego de la conferencia, su texto y las fotos de la exposición que acompañaron el evento, fueron editados por Popper en un documento que fue regalado al presidente argentino de la época Juárez Celman.

Considerando los destinatarios del discurso de Popper, propongo que en el texto se mezclan dos tipos de discurso, el científico y el de relato de viajes, y que ambos buscan legitimar una ideología político – económica determinada.

El orden de los temas que aparecen a lo largo de la Conferencia da cuenta de que la trama a seguir es el desarrollo del viaje de expedición y no propiamente una descripción científica de un territorio. A diferencia de un relato propiamente científico de la época, en que la trama está dada por la descripción de las partes que constituyen el objeto de investigación, Popper construye un relato que sigue su aventura personal, pero intercala elementos que refieren el discurso científico. Así, por ejemplo, la constante alusión a los nombres latinos de las especies vegetales y animales que menciona sin entregar mayores detalles de las mismas, la interpolación de datos pluviométricos o de ubicación geográfica; la inserción de una parte de su "diario de viaje" que daría cuenta de un documento base que contiene los datos científicos y sustenta la Conferencia; la referencia a un mapa del siglo XVII de los jesuitas, al inicio y al final del texto, que describe como un "derroche de imaginación (…) explicable en el siglo XVII…" (Popper, 2003: 51) y que pone de símil de un informe contemporáneo sobre la isla que critica como "curioso" y que por comparación, deja entonces a su Conferencia como científicamente válida.

En este ámbito de lo científico, la construcción verosímil del tipo impone declaraciones como "… la mayor parte de la isla constituía un misterio aún para el mundo civilizado. Antecedentes tan vagos e indeterminados debían aumentar en mí el deseo, ya poderoso, de conocer y estudiar esa tierra enigmática, que forma el extremo sur de nuestro continente." (Popper, 2003: 52); y se expresa en la utilización de recursos como la descripción (yacimientos auríferos y la composición mineral de su tierra, la cultura elk'nam) y la

formulación de alguna hipótesis geológicas y etnológicas (“mueble calorífero”, Popper, 2003:95).

Finalmente, frente a la evidente carencia de lo científico, Popper debe señalar “Siendo el objeto de esta conferencia, presentir en general y a grandes rasgos las observaciones de mi viaje, he creído inútil entrar en mayores detalles científicos…” (Popper, 2003: 97) ofreciendo al público que si alguien quiere la información, él estará dispuesto a entregarla.

Interesa de la descripción de este discurso de difusión científica la imagen que construye de los selknam, pues ella forma parte de la ideología que sustenta el exterminio de este pueblo. Sin embargo, antes de entrar en dichas descripciones, quisiera referir brevemente los elementos que dan cuenta del tipo narrativo “relato de viaje”, que aparece en el texto y que constituye claramente el fuerte de la capacidad creativa de Popper. Instalados en este tipo, las figuras literarias cumplen cabalmente su propósito; así, la personificación del paisaje y de los animales permite exaltar el papel de la naturaleza como poderosa fuerza a enfrentar, por ejemplo cuando compara los montes Darwin y Sarmiento con “gigantescos centinelas de los antárticos…” (Popper, 2003: 57); el humor y la ironía le permiten distender el dramatismo construido por las personificaciones de la naturaleza, como cuando al acabárseles los víveres, señala “Fue entonces que nos dedicamos con celo comprensible, por no decir devorador, a la investigación de la fauna y flora de la Tierra del Fuego.” (Popper, 2003: 91)

Volviendo al tema de la legitimación del exterminio selknam a través de la utilización de recursos del discurso científico, a continuación se describirá los elementos que construyen una imagen específica de esta cultura. Dicha imagen se plasma tanto en los fragmentos que se ajustan al tipo “elato de viaje” como en aquellos que se ajustan al tipo “discurso científico”. Así, los selknam aparecen a lo largo de todo el texto cómo referente de anécdotas breves que grafican la descripción literaria del lugar, como por ejemplo en la primera referencia a los indígenas, en que encuentran revueltos los víveres del campamento y los selknam sólo han sustraído las bolsas, el encuentro con la

mujer selknam rezagada de una huida provocada por Popper, el encuentro de una toldería “abandonada” en que confunde a los perros con indios en actitud ofensiva y finalmente sólo encuentra a una anciana a quien Popper intenta fotografiar pero ella no lo permite, la historia recogida de una joven india secuestrada en una estancia que no quiso comer por ocho días y luego devoró una oveja; y, finalmente, el relato de un combate en que Popper evade las flechas de los selknam y los dispersa con sus disparos.

De todas estas experiencias anecdóticas Popper construye la siguiente descripción, en tono científico, de los selknam a quienes en todo momento llama Onas. En relación a su estructura física los caracteriza como corpulentos, fuertes y musculosos, con altura de seis pies, cutis cobrizo, cabellos negros, apagados y lanudos, cara ovalada, tipo ortognato (mandíbula retraída), frente angosta, con bollos frontales poco expresados, cejas prominentes y poco arqueadas, ojos hundidos y enérgicos, pómulos salientes, nariz aguileña, boca regular, dientes pequeños de esmalte amarillento, poco bello facial y orejas caídas y dislocadas; señala al final de esta parte “…completan una cara que recuerda más bien al indio norteamericano que a los tehuelches de la otra orilla del estrecho.” (Popper, 2003:83).

De la vestimenta sólo dirá que la constituye la capa de piel de guanaco, de la vivienda que son nómades y en invierno van al sur de la isla y las costas orientales y que usan toldos con ramas paradas en dirección al viento. De su economía, que los hombres se dedican a la caza del guanaco y el zorro y que las mujeres recogen tucu-tucos, pescados y mariscos de la orilla de playa y preparan pieles. De sus herramientas hay una enumeración un poco más informativa, así, los selknam contarían con arcos con tendón de nervio de guanaco, aljaba de cuero de lobo para unas 25 flechas con punta de vidrio o piedra, una pieza de cuero triangular que llevan en la frente (karkaj), una bolsa o saco de piel de zorro (provisiones, pirita de hierro, especie de fungus seco y bolsita con piel de tucu-tuco que contiene ocre rojo en polvo), omoplato de guanaco para cavar en la tierra, caracol que usan como vaso y cestas tejidas con junco y con asa de tendón de guanaco. De la psicología de los selknam

dirá que tienen fortaleza de ánimo y que soportan bien y sin sufrimiento hambre, fatiga y frio. Finalmente de sus costumbres, sólo puede mencionar, pero no explicar, la tonsura con peine de hueso de ballena.

Esta enumeración de los datos que Popper entrega de los selknam, quiere mostrar la escasísima información que pudo recoger de esta cultura, que con todo viene a tener en su texto un nivel de desarrollo equiparable a la descripción de yacimientos auríferos. Y aquí el motivo de tal atención sería legitimar un conocimiento de los selknam que permita despachar hacia el final de la conferencia declaraciones que califican, a partir de un rasgo, su economía como de "alarmantes tendencias comunistas":

> "Era inútil explicarles que los caballos y ovejas, siendo propiedad del establecimiento, no debían ser considerados como guanacos. Los Onas no entienden de economía política: su sola teoría, expresada con ademanes, era esta: 'Todo es guanaco: una oveja es guanaco chico; un caballo es guanaco blanco'. (…) Esta opinión del indio Ona no ha sido alterada hasta la fecha: pero en la estancia se ha cambiado de política; pues si bien los indios siguen matando ovejas y caballos cuando pueden burlar la vigilancia de los guardias o puesteros, en cambio estos últimos matan a los indios cuando los hayan en flagrante delito." (Popper, 2003: 88)

Es más, hay una ridiculización de la cultura selknam que tensiona los hechos hasta colocarlos mañosamente como ejemplos de una supremacía de la civilización europea. Al relatar un enfrentamiento con selknam a orillas del rio Juárez Celman, actual Río Grande, señala "…presenciamos un espectáculo que nos recordó vivamente la entrada en escena de los piratas en la opereta bufa Girofle-giroflá." y se dice del primer indígena que divisaron "Asumió una postura cómicamente majestuosa…" (Popper, 2003: 89)

Como es posible observar, lo dicho sobre los selknam en tono de relato científico, busca ser el sustento de una imagen de lo indígena que permita hacer "discursivamente aceptable" el secuestro y asesinato de indígenas. Así, el secuestro es velado por el intento de comunicarse con los selkanm o de sacarles fotografías; y el asesinato, por el argumento judicial de enfrentar "flagrantes delitos". Por ello, los episodios que relatan estas prácticas, el

secuestro de la joven en una estancia donde estuvo sin comer ocho días, el secuestro de los niños a quienes quiere fotografiar y que escapan, o la "política" de asesinar a los selknam que toman ovejas o caballos llevados por su "alarmante tendencia comunista"; son parte integral del anecdotario expuesto por Popper, sin que generen en el narrador la más mínima reflexión ética.

Pero, ciertamente, esta reflexión ética no es algo que se pueda exigir, o siquiera esperar, de un texto como el de la Conferencia. La visión eurocéntrica está instalada de tal forma en el siglo XIX que constituye una visión de mundo que determina los discursos, con Quijano recordamos:

> "El mito fundacional de la versión eurocéntrica de la modernidad es la idea del estado de naturaleza como punto de partida del curso civilizatorio cuya culminación es la civilización europea u occidental. De ese mito se origina la específicamente eurocéntrica perspectiva evolucionista, de movimiento y de cambio unilineal y unidireccional de la historia humana. Dicho mito fue asociado con la clasificación racial de la población del mundo. (Quijano, 2000:220)

De este modo el mapa de la Tierra del Fuego, literal y metafórico, que construye Popper con las categorías de su tiempo (civilización v/s primitivo, naturaleza poderosa v/s explotación comercial) recubre, con la imitación de la jerga científica, una construcción deformada de la cultura selknam que neutraliza la ética occidental pues no se trata de seres humanos iguales al yo occidental sino de criaturas más cercanas a los animales. En este sentido Popper no logra superar el dibujo de los "hombres con cola" que aparece en la parte posterior del mapa *Tabula Geográfica Regni Chile,* de los jesuitas del siglo XVII, y que tanto llanto su atención como para colocarlo de ejemplo de las versiones inverosímiles de la Tierra del Fuego.

Podría pensarse en la injusticia de esta lectura de Popper, ya que se lee con criterios científicos y éticos contemporáneos algo escrito a fines del XIX. Sin embargo, al respecto se pueden establecer dos puntos que ajustan cuentas:

1. La ciencia del XIX es tan rigurosa como la actual. Lo constituyente de la ciencia no son sus resultados, solamente, sino sobre todo su método, de hecho la ciencia se basa en el método científico y asume sus conclusiones teóricas como siempre provisionales. En este sentido, el método científico en general se ha mantenido y podemos decir con certeza que aún es condición para llamar a un discurso "ciencia", por lo que todas las marcas textuales que remiten al discurso científico pueden ser evaluadas desde las exigencias del método científico.
2. La reflexión filosófica sobre la ética no es algo ajeno a las ciencias del siglo XIX, tiene entre sus páginas a William Clifford con el ensayo "La ética de las convicciones" de 1879 que establece:

> "Una vez que una acción se lleva a cabo, es buena o mala para siempre; ninguna deficiencia accidental de sus buenos o malos frutos puede en absoluto alterar eso. (…) La cuestión del bien y del mal tiene que ver con el origen de su creencia, no con su contenido; no lo que era, sino cómo la adquirió; no si finalmente resultó ser verdadera o falsa, sino si tenía derecho a creer en semejante hecho tal como se le presentaba." (citado en Sokal, 2009: 553).

Aunque Popper no conociera dicho trabajo, o en general el desarrollo filosófico en torno a la ética, la ética del conocimiento es ya pensable desde los paradigmas de la filosofía y la ciencia del XIX y por tanto que un científico de la época no la invoque, o incluso la rechace, es más una cuestión ideológica que de contexto histórico o cultural.

Bibliografía

Bajas, María Paz: "Montaje del álbum fotográfico de Tierra del Fuego" *Revista Chilena de Antropología Visual* (Santiago), Número 6 (diciembre 2005): pp. 34-54.

http://www.antropologiavisual.cl/bajas_fotografia.htm. Consultado por última vez 28 de mayo de 2013.

Popper, Julio: *Atlanta: proyecto para la fundación de un pueblo marítimo en Tierra del Fuego y otros escritos*. Buenos Aires: Eudeba, 2003 [1997]

Quijano, Anibal: "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En Lander, Edgardo (compilador): *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO.

Sokal, Alan: "Epílogo: epistemología y ética". En *Más allá de las imposturas intelectuales. Ciencia, filosofía y cultura*. Barcelona: Paidos, 2009, p. 552 – 565.